LA ACADEMIA CALASANCIA

FVNDADA EN MDCCCXCI POR EL RDMO P. EDVARDO LLANAS SCH. P. ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN DE ENTIDADES POSTESCOLARES CALASANCIAS

Barcelona, Enero 1920

Año XXIX N.º 730

Enero

Estaua don Janero a todas partes catando,
Çercado de çenisa, sus çepos acarreando,
Tenie gruessas gallinas, estaualas assando,
Estaua de la percha longaniças tirando.

LIBRO DE ALEXANDER.—Copla 2391.

Hojas de un breviario

El primer caballero mariano

La ingente legión de caballeros marianos, que secularmente juraron la defensa de la Virginidad de la Celestial Dama, bien al recibir las armas, prenda de valor, ya al merecer entrar en nuestras famosas Universidades, centro de saber, tiene como primer armado al santo Arzobispo de la toledana sede.

Jamás la heregía holló el hispano suelo, que no la admite la fe de la católica raza, y mucho menos se aviene con la caballerosidad hidalga, si aquella pugna con el más excelso don de la Madre de Dios. Por esto, cuando los extravíos de Helvidio y Joviano llegaron a oídos de Ildefonso, éste, lanza en ristre, atacó con ardorosa vehemencia las torpes, impúdicas y deshonestas doctrinas de aquellos heresiarcas y con enérgica elocuencia escribió las áureas páginas del libro DE PERPETUA VIRGINITATE SANCTAE MARIAE, joya de la literatura cristiana...

Y la Señora del Cielo gozóse en la defensa de un adalid y armólo caballero cubriendo su cuerpo con blanca casulla de riquísima tela, obra de ángeles.

El sevillano pintor de la Virgen trasladó al lienzo escena tan tierna y si al contemplar el cuadro de Murillo se extasía el alma, bien valdría al Maestro Gonzalo de Berceo un «vaso de bon vino» cada vez que ante las sencillas gentes riojanas recordaba este milagro de Nuestra Señora, el primero de su patriarcal poema.

ACADÉMICO

Una niñería...?

REPETIDAS veces al leer la prensa hemos tropezado un día y otro día con la noticia del hambre y miseria dominantes en la Europa Central; es tan ordinaria que casi ya ni reparamos en ella. Repetidas veces hemos oído el relato de tristes episodios, de conmovedoras escenas, de que fueron testigos amigos nuestros, recién llegados de aquellas infortunadas regiones. No hace mucho quedamos vivamente impresionados ante la descripción, que de tanta miseria nos hizo nuestro Rmo. P. General, Tomás Viñas, quien tuvo ocasión de presenciar cuadros de verdadero dolor al girar la visita a los colegios escolapios de aquellos devastados países.

Embotada ya casi por completo nuestra sensibilidad con tanta sangre derramada, con tanto estrago, con tanta calamidad, después de más de cuatro años de luchas inauditas, como no se registran en ninguna otra época de la historia de la humanidad, apenas esos relatos hacían otra cosa que herirnos en la epidermis; eran otros tantos episodios, con los que estábamos ya casi familiarizados, y que diariamente nos llegan ora de Rusia, ora de los que fueron imperios centrales, ora de nuestros mismos vecinos los italianos y los franceses. Hemos leído, hemos oído tantos y tantos horrores, que uno nuevo casi no nos impresiona; nuestra sensibilidad está casi agotada.

Pero cuando el Romano Pontífice hace poco lanzó su voz a los cuatro vientos dirigiéndose a toda la Cristiandad implorando una caridad para los pobres niños, que en la Europa Central se están muriendo por miles, víctimas del hambre y del frío, confesamos que esa voz fué como un latigazo en nuestro rostro, su eco como un aldabonazo en nuestro espíritu, que estremeciéndolo con original sacudida, nos hirió en lo más íntimo, en la más delicada fibra de nuestro ser.

Los niños...!! Cómo? Y hay niños que se mueren de hambre, que se mueren de frío!... Ellos, la porción más sana de la humanidad; ellos, los únicos inocentes, que no tienen nada que ver con ese desbordamiento de pasiones y de odios, causa del malestar universal!

Y enseguida se nos representó al vivo, el cuadro de miles de madres, tratando de dar abrigo y alimento a los hijos de sus entrañas; abrigo y alimento, que ellas no podían dar, porque estaban heladas por la miseria y sus pechos estaban secos por el hambre; estrechando contra su corazón, no angelitos sonrientes, sino fríos esqueletos, momias informes, muriendo también ellas en la suprema agonía de haberlos visto antes morir a ellos. Cuadro palpitante de dolor, cuadro trágico, ante el cual nos quedamos mudos, cerramos nuestros ojos, recogemos nuestros sentimientos y preguntamos a nuestro corazón si hay algo que pueda hacerse en favor de esa nueva miseria, la más grande, la más sin precedentes en la historia de los humanos dolores.

Por de pronto nos cabe el placer de ver que la voz del Papa no ha sido la voz del que clama en el desierto. Su invitación a la caridad ha sido felizmente acogida en todas partes; el Episcopado Español ha respondido enseguida al llamamiento, abriendo suscripciones en sus diócesis respectivas. Y hasta nos enteramos con verdadera satisfacción, de que, hasta en los países que fueron hasta hace poco sus enemigos, se abren asímismo suscripciones y se arbitran medios con que acudir al remedio de la niñez muriente. El cardenal Mercier, ídolo de su pueblo, ha conseguido ya la adhesión de su gobierno a favor de esa bendita causa; y en la misma Italia, la Cruz Roja de ese país, con una generosidad que le honra, ha puesto a disposición del alcalde de Viena, 15.000 albergues en los alrededores de Roma.

Por todas partes es hermoso ver como discurre medios la piedad cristiana alrededor de la idea madre, anunciada por el Papa, para socorrer a los niños de la Europa Central.

También a nosotros se nos ha ocurrido una idea; pero como entre el polvo de la escuela y las perrerías de los niños nos pasamos todo el día, quizás sea una niñería, lo que se nos ha ocurrido. ¿Sería niñería una cuestación hecha por todos los niños españoles de nuestras escuelas públicas y privadas, oficiales y no oficiales?... ¿Quién negaría su óbolo a un niño que pide limosna para otro niño desvalido? Y si la cuestación hubiera de resultar cuantiosa, como no lo dudamos, entonces... ¡bendita niñería!

EDUARDO MAURI, Sch. P.

Un manuscrito inédito de Martí de Eixalá

Análisis de la educación moral del hombre

La intransigencia forjó una leyenda, que aherrojó en infranqueable círculo las doctrinas de dos grandes pensadores catalanes, educadores de las generaciones de jóvenes, que, en el segundo tercio del siglo XIX, se formaron en las aulas de nuestra Universidad, verdadera alma mater de toda la actual cultura catalana digan lo que quieran sus detractores, que solo llevan en su mano la piqueta demoladora, con la cual destruyen, a su vez, lo que quieren edificar, como si la Justicia les condenara a la ley del Talión y les exigiera fueran ellos mismos los ejecutores de la pena.

Fueron aquellos filósofos D. Ramón Martí de Eixalá (1808-1857) y su discípulo D. Francisco Javier Llorens y Barba (1820-1872), los dos maestros, y como tales, directores de toda la legión de jóvenes que, cursando en las Facultades de Derecho y de Filosofía y Letras, se nutrieron con sus doctrinas y se constituyeron en paladines de aquella escuela catalana, cuyas características ha sintetizado tan exactamente Menendez y Pelayo (1); ha estudiado en alguno de sus aspectos Rubió y Lluch (2) y yo he glosado en varias ocasiones (3) y es continuamente objeto de mi especial predilección.

Aun cuando D. José Leopoldo Feu (4) alzó su voz dos veces para hacer patente toda la importancia que tiene Mar-

---

(1) *Ensayos de crítica filosófica*, Madrid, 1892; *Estudios de crítica literaria*, Quinta serie, Madrid, 1908, y *La Ciencia Española*.—Tomo I, 3.ª edición, Madrid, 1887.

(2) *Algunas indicaciones sobre los educadores intelectuales y las ideas filosóficas de Menéndez y Pelayo*, Madrid, 1912 y *Discurso* en elogio del Dr. D. M. Menéndez y Pelayo, Barcelona, 1913.

(3) *Antecedentes de la Escuela Filosófica Catalana del siglo XIX*, Barcelona, MCMXIV.

(4) *Datos y apuntes para la Historia de la moderna literatura catalana*.—Memorias de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona, Tomo II, Barcelona, 1868, y *Diario de Barcelona*, Septiembre de 1866.

tí de Eixalá en el orden filosófico, y Reynals y Rabassa habló, también, de ello en el discurso necrológico de su maestro [1], no es aun suficientemente conocido aquel sabio—de cuya vida, doctrinas y escuela tengo casi terminado un estudio—y su nombre salió del ostracismo en que le habían lanzado espíritus timoratos, cuando se rehabilitó el de Llorens, primero por Menéndez y Pelayo, y luego, por el discípulo predilecto del filósofo de Villafranca, el Dr. Torras y Bages [2], los cuales llamaron la atención de los doctos sobre aquel de quien se dijo: que si no escribió libros, formó hombres, frase que debe entenderse en el sentido de que si no dejó apenas nada publicado, tenía intención de imprimir, cuando la muerte vino prematuramente.

Rehabilitado el nombre de Llorens, tenía que aparecer junto con éste el de su maestro Martí de Eixalá, proclamado solemnemente por Llorens en su discurso inaugural en la Universidad de Barcelona [3], como «el primero que ha dado impulso a los estudios filosóficos en nuestro suelo», y cuando, dentro de poco, salgan a luz en tres recios tomos las LECCIONES DE FILOSOFÍA de Llorens que publica la Facultad de Filosofía y Letras de Barcelona, se verá con cuanta razón añadía «y cuyas sabias lecciones tengo a dicha haber recibido». Llorens honró, así mismo, la memoria del maestro en la Real Academia de Buenas Letras, y si bien no se ha hallado el manuscrito de dicho trabajo, tengo la suerte de poseer algunas cuartillas, las cuales presumo que debieron servir de pauta para dicho discurso. Estas y otras saldrán a luz, si Dios me concede vida, cuando publique el estudio que tengo hecho sobre Llorens.

Martí de Eixalá, fué tachado como Llorens, de poco ortodoxo y, sin duda, esta prevención, por parte de los que en política, lo mismo que en filosofía, eran intransigentes doctrinarios, movió a la pluma de Reynals y Rabassa para salir en defensa del catolicismo de Martí de Eixalá, como

(1) *Elogio del Dr. D. Ramón Martí de Eixalá*, Barcelona, 1858.
(2) *La Tradició Catalana*, Barcelona, 1892, Revista: *Estudis Universitaris Catalans*.—Volum I, Any MCMVII, y *Obres completes*, Volum VIII.
(3) *Oración inaugural*, Barcelona, 1854.

Milá y Fontanals en algunas de sus notas a las LECCIONES DE FILOSOFÍA de Llorens, taquigrafiadas por el Dr. Balaxí, lo hizo respecto de su entrañable amigo.

Esta injustificada atmósfera, que se cernió alrededor de Martí de Eixalá, en quien la fé religiosa fué siempre sincera y firme, como asegura D. Luciano Ribera (1), produjo consecuencias fatales, ya que al morir el sabio maestro, y antes de que su esposa e hijas profesaran como religiosas en el convento de las Salesas de esta capital, un canónigo de Barcelona, hizo quemar—¡que Dios se lo perdone!—todos los escritos de Martí y con ellos su correspondencia. De aquella vandálica resolución sólo se salvaron algunos papeles, entre ellos, el estudio de los SENTIMIENTOS MORALES, comentado por el ilustre maestro el Dr. D. Manuel Durán y Bas (2), y el ANÁLISIS DE LA EDUCACIÓN MORAL DEL HOMBRE que daré a conocer en este trabajo.

Ambos manuscritos, estaban en poder del Sr. Durán y Bas, el discípulo predilecto de Martí en el orden de los estudios jurídicos, como lo fué Llorens en el de los filosóficos, y a la amabilidad de mi buen amigo D. Raimundo Durán y Ventosa, primogénito de aquel inolvidable maestro, debo el haberlos podido estudiar.

Comprendo que antes de dar a conocer el manuscrito, cuyas primicias gozarán los lectores de LA ACADEMIA CALASANCIA, debería dar más referencias biográficas del autor de aquél, y violento mi pluma al no hacerlo, y cuando así procedo es porque la biografía que yo escribiera resultaría larga en exceso, como preliminar de este trabajo, y de ahí que, provisionalmente, prefiero remitir al lector que no sepa quien fué D. Ramón Martí de Eixalá, al Diccionario biográfico de Elías de Molins o a los estudios citados de Reynals y de Durán, a no ser que le baste el saber que nuestro sabio fué estudiante y profesor en Cervera, catedrático de la Universidad de Barcelona, maestro siempre

(1) *Escritos del Excmo. Sr. D. Manuel Durán y Bas.*—Primera serie.—Introducción.—Barcelona, 1888.

(2) *Martí de Eixalá y sus lecciones sobre los sentimientos morales.*—Memorias de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona.—Tomo VII, Barcelona, 1906.

en la Universidad, en las Academias, en Colegios o en su casa; que su vida fué de magisterio con influencia moral decisiva; que fué el primer filósofo del Sentido Común en nuestra patria y a quien se debe el renacer de la filosofía nacional catalana dormida desde Luis Vives, del cual procede la de Escocia, y así Martí de Eixalá, que apenas conoció los trabajos de Hamilton, pero que los adivinó y de un salto se puso al nivel de los más notables adelantos de la filosofía escocesa, en 1835 creó la Escuela filosófica catalana, gemela de la escocesa, e hijas ambas del genio de Luis Vives. Fué, pues, el pontífice de aquella juventud, que, enamorada de su método, produjo la espléndida rama del saber filosófico representado por Llorens y Codina; la escuela jurídica catalana enaltecida por Permanyer, Reynals y Durán y Bas; la económica que tiene por primate a Samponts; la de los publicistas, como Mañé y Flaquer y Coll y Vehí, y aún, la de los románticos catalanes que con Piferrer, Milá y Rubió, buscaron el alma catalana en sus leyendas y tradiciones, como nuevos bardos escoceses.

Formó Martí escuela y su importancia la proclaman los nombres citados, y algunos de sus discípulos y aún el mismo maestro en alguno de sus escritos nos hablan del método de observación, como procedimiento, y de la conciencia, como fuente segura de conocimiento.

Casi me atrevería a decir que bien pudiera servir de prólogo a estos apuntes de Martí, el último párrafo, que figura en él de su CURSO DE FILOSOFÍA ELEMENTAL [1], que dice así:

«No descenderé a la justificación del método que he adoptado en la exposición de las ideas que se contienen en estos elementos; porque semejante justificación debe encontrarse naturalmente en la Lógica, esto es, en las reglas que allí se establecen sobre el método, así respecto de las artes, como por lo que toca a las ciencias. Bastará indicar en este momento, que he partido constantemente de hechos

(1) Barcelona, 1845, pág. VI y VII.

averiguados, así internos, como externos, llevando el análisis hasta donde ha sido posible. Como al emprender y seguir mis observaciones y meditaciones no llevaba criterio formado, he podido proceder con entera libertad en el uso de ese grande instrumento del saber, libertad que se observa menguada en la mayor parte de los modernos eclécticos. Estos se apellidan discípulos de la escuela de observación, pero a cada paso, un confuso temor de encontrarse con la escuela a la que desdeñosamente dan el nombre de empírica, no les permite entrar en el análisis de los hechos que admiten».

Efectivamente: a medida que vayan publicándose las hojas escritas por Martí de Eixalá y que integran su manuscrito sobre el ANÁLISIS DE LA EDUCACIÓN MORAL DEL HOMBRE, parecerá que suena en nuestros oídos aquella palabra que andaba continuamente en boca del maestro: *meditemos*.

Análisis de la educación moral del hombre

En una hoja suelta está escrito el plan del trabajo, que después va desarrollándose, pero invirtiendo el orden, es decir, empezando por la segunda parte. Los puntos a meditar de esta segunda parte o la sinopsis de lo que, tal vez, debería después ser desenvuelto, es completa y a continuación de la última cuestión de la segunda parte empieza el desarrollo de la primera parte de la que queda poco, como se verá por la publicación de estos apuntes. De suerte, que aun cuando en el plan general hay un orden, se sigue otro en el desarrollo de las dos partes, lo cual hace suponer o que se han perdido algunas hojas del manuscrito, las finales, o que el autor lo dejó sin terminar.

Su objeto es:

1º Impedir que nazcan hábitos y pasiones antisociales y reforzarlos cuando existan.
— Desprecio de la opinión, ya sea en todo, ya acerca de determinados puntos.
— Falsa dirección que toma el deseo de la opinión, constituyendo ya el *orgullo* ya la *vanidad*.
— Pereza. Desorden en el gasto.
— Hábito de la mentira.
— Hábito de la precipitación o *imprudencia*.

— Irritabilidad. Venganza. Odio. Inconstancia.
— Hábito de dar importancia a pequeñeces en las relaciones con los semejantes.
— Hábito de incomodar a los iguales o a los superiores negándoles servicios o causándoles algún mal positivo.
— Dureza de corazón para con los necesitados.
— Hábito de ingratitud.
— Deshonestidad. Lascivia.
— Hábito de la injusticia: esto es, el despreciar las leyes y costumbres.
— Hábito de la insubordinación.

2º Excitar las pasiones y hábitos sociales.

De familia

Amor paternal. Amor filial. Amistad particular de los hermanos.
— Amor conyugal.
Pasiones y hábitos, cuyos efectos se hacen o pueden hacerse sentir directamente en cualquier parte de la sociedad.
Pasión de la gloria. De la virtud. De la laboriosidad. De la economía. Del estudio. De la amistad. Del amor a la patria.
Hábitos. De la esperanza. De la veracidad. De la prudencia, paciencia y constancia. Grandeza de alma. Benevolencia. Beneficencia. Gratitud. De la honestidad y de la castidad. Moderación en los placeres.
Hábito de respetar las leyes establecidas, conocido con la denominación de amor a la justicia.
Hábito de la subordinación no arbtitraria.

Sentimiento religioso

El hábito de atender a no causar inútilmente mal alguno a nuestros semejantes con palabras, discursos o gestos, el cual viene a constituir la parte más esencial de los modales.
El hábito de contribuir a que la sociedad sea agradable procurando principalmente el mayor aseo y elegancia.

COSME PARPAL Y MARQUÉS

(Continuará)

El problema del cambio

No es fácil atender al amable requerimiento de preparar para esta Revista un artículo sobre el problema del cambio internacional en condiciones que correspondan a la extensión y complejidad del asunto y a la categoría de la publicación.

No un artículo, sino libros enteros podría escribir quien tenga preparación y autoridad bastantes para el estudio a fondo de las causas de la depreciación del papel moneda de algunos países y de las múltiples modalidades y derivaciones del conflicto, cuya solución es y será todavía, sin duda, por mucho tiempo, motivo de graves preocupaciones para los hombres a quienes está confiada la ardua tarea de hallar los medios de llegar al restablecimiento de la normalidad.

Comprenderá, pues, el lector que la única manera discreta como yo puedo corresponder a la invitación hecha, es ofrecer en el presente artículo la exposición sucinta de algunas consideraciones relacionadas con el problema, bajo un punto de vista puramente vulgar.

Sin entrar en la complicada teoría del «Valor», se puede afirmar que el del papel-moneda está en relación natural con la solidez de las garantías en que se apoya y, en este concepto, cabe la distinción entre el Billete de Banco, sujeto a las prescripciones con que el Estado autoriza y regula su emisión, y el Papel, cualquiera que sea su denominación, que el Estado emite.

Claro es que esta distinción, si se produce, es más bien de orden interior y que el súbdito del país de emisión ha de ser, en todo caso, el que valorará uno y otro papel por las condiciones de convertibilidad que le reconozca en su relación con el oro.

En cuanto al extranjero, esta distinción no afecta directamente más que al movimiento, relativamente pequeño,

de papel moneda en su traslado de un país a otro, porque el instrumento verdadero del cambio es la Letra, el Cheque o el título de Crédito, para cuya valoración se ha de tener en cuenta la de la moneda con que habrán de ser hechos efectivos en el país deudor.

Al iniciarse una crisis y con ella el desequilibrio entre la emisión de papel moneda y sus garantías, se producen, como efectos inmediatos de la perturbación: 1º La prima del oro. 2º El alza del cambio. 3º La desaparición de la moneda metálica. 4º El alza de los precios (1).

Es un hecho conocido que el primer estallido de la guerra quebrantó, en forma inmediata y violenta, el sistema monetario en todas partes. El patrón oro, legalmente instituido en algunas naciones, y vigente, de hecho en otras, dejó de tener efectividad legal y práctica a la primera sacudida.

El oro desapareció automáticamente de la circulación, secuestrado por los Gobiernos o absorbido por un movimiento instintivo de tesaurización que el patriotismo se esforzó desde luego en atajar, aunque sin conseguirlo después, más que en parte.

Las naciones beligerantes, que hubieron de hacer frente con la mayor premura a las necesidades de la guerra, arbitraron, desde los primeros momentos, recursos extraordinarios sin reparar en sacrificios. De esta suerte se sucedieron, sin interrupción durante el conflicto armado y en proporción creciente, los empréstitos y las pignoraciones del oro y de los mejores valores. Vino la solicitud al extranjero de créditos de enorme cuantía y se produjo, paralelamente, el desbordamiento de las emisiones de papel moneda que, por el hecho de hacerse inconvertible, vino a sufrir una inmediata depreciación.

El desarreglo monetario, dice una alta autoridad financiera, se acentuó todavía por la acción de los Poderes públicos que no siempre han sabido resistir la tentación de ayu-

(1) *Ch. Gide.*—Cours d'Economie politique. Cap. VI.

dar, por un uso excesivamente liberal de la impresión de «assignats», el éxito de sus empréstitos.

Para dar una idea de la enormidad del volúmen que ha llegado a alcanzar la circulación fiduciaria bastará copiar algunos datos recogidos y publicados por la Sección de Estadística del National City Bank of New York, según los cuales la cifra de papel moneda emitido por 15 de las principales naciones del mundo, ascendía, al finalizar la guerra, a un equivalente de unos 11.000 millones de libras esterlinas, con un aumento de unos 2.000 millones desde Agosto de 1914.

Se atribuye a dicho papel moneda un valor representativo superior en unos 20 millones de libras al de todo el oro y la plata que han producido las minas del mundo en 427 años, desde el descubrimiento de América.

Aparte de este montante, se hallan además, en circulación otros 20.000 millones de libras en Bonos y otras formas de obligaciones nacionales emitidos por los mismos Gobiernos durante los últimos 5 años.

Finalmente; el mismo Banco estima en un equívalente de unos 52.500 millones de Libras el importe total de la Deuda Nacional mundial, contra 10.000 millones a que ascendía al comienzo de la guerra.

Si la depreciación del papel moneda emitido, con obligada prodigalidad, necesitara explicaciones, los hechos ocurridos la dan más que cumplida.

Las consecuencias del exceso de circulación señalados por Gide se han registrado con precisión matemática. El oro tiene prima, el cambio ha subido, ha desaparecido el metálico y han subido los precios.

Este desmérito no puede, por consiguiente, atribuirse al agio ni a mala voluntad de unos países respecto de otros. Más bien se ha podido observar en los neutrales una tendencia a favorecer hasta por propio interés la mejora de las cotizaciones de las divisas depreciadas, pero aquí mismo tenemos experiencia dolorosa de como las realidades han venido a responder a los entusiasmos alcistas de muchos especuladores.

La depreciación es un hecho fatal, inevitable, independiente de las más hábiles combinaciones financieras y de las más severas medidas de Gobierno. Es el escollo de la extensión desusada del crédito. Es el efecto de la Ley Gresham, es el resultado de la estimación colectiva que en el Comercio internacional da cada país a una divisa extranjera, al regular la desviación que le atribuye sobre la par, por las cifras de su circulación fiduciaria y por el movimiento favorable o adverso de la balanza comercial.

El instinto humano no reconoce valor efectivo inalterable más que al metal que lo tiene intrínseco; y, con fina percepción, asigna a la moneda de papel un valor variable, relacionado con las garantías que le afianzan.

Además, hay que tener en cuenta lo que significa una buena parte de esas emisiones de papel, que asumen el carácter de créditos, al pasivo del Estado, sin contra-partida en su activo.

El economista y el financiero nos dirán como influye esa circulación anormal en las Finanzas públicas, en el Indice de los precios, en la producción, en el coste de la vida y en el malestar social. La conciencia colectiva, la muchedumbre, no se detienen en averiguar las causas del fenómeno económico, pero sienten sobre su vida y su trabajo todo el agobio y todas las inquietudes de la perturbación que la exaspera.

Por otra parte, la abundancia de moneda que produce acumulaciones excesivas de disponibilidades en los Bancos y con ellos un estado de «inflación» o expansión anormal de los medios de pago, moneda, billetes, créditos, etc., sin un aumento correlativo de la cantidad de bienes, según expresión feliz de una gran entidad financiera, alienta la especulación y estimula la demanda desmedida, y el desenfreno de todas las codicias. Algo parecido a lo que ya debía producirse en tiempo de los romanos a juzgar por la conocida frase de Lucano:

Hinc usura vorax, rapidumque in tempore foenus,
Hinc concussa fides, et multis utile bellum.

La depreciación del papel, que progresa fatalmente a medida de su mayor abundancia, hace que sea codiciada con mayor ahinco la mercancía, sobretodo aquella de producción escasa o insuficiente para las necesidades del consumo. La mercancía y el inmueble, como algo tangible, de mayor consistencia que el papel inconvertible, son, por lo tanto, valores que atraen y avivan todos los arrojos del especulador.

Para el individuo resulta a menudo un peligro grave el encontrarse con un exceso de disponibilidades, porque no siempre la codicia le asiste con un buen consejo para su colocación.

De la misma suerte son un peligro para las colectividades las acumulaciones extraordinarias de moneda. En épocas normales, la creación de nueva riqueza absorbe bien el ahorro, pero en tiempos revueltos estas acumulaciones, que ya no son fruto del ahorro sino balance de especulaciones, son el mayor estimulo para nuevos atrevimientos y por tanto, el primer elemento de la inflación que es uno de los más graves peligros para la economía de un país.

De lo que resulta que la abundancia excesiva de papel moneda y su natural depreciación, son factores decisivos para determinar en las mercancías y los inmuebles las alzas formidables que hemos visto producirse en los precios.

A estas causas, que podríamos llamar automáticas de la depreciación del signo fiduciario y de alteración de los precios de producción, vino a agregarse el alza de los metales preciosos.

Estos metales han venido a alinearse con los más vulgares productos y pese a todas las trabas puestas a sus movimientos, han acabado por reivindicar su condición de mercancía en mercado libre, coquetamente sensibles a todos los halagos de la demanda.

Hoy oscila el precio del oro fino en Londres, entre 115 y 117 ½ chelines la onza troy, contra unos 84'954 chelines que valía antes de la guerra cuando el Mint inglés daba, en oro acuñado, la paridad de Libras Esterlinas 3.17.10 ½ por cada onza de oro standard, que debe contener, según

la Coinage Act de 1870, once dozavas partes de oro fino por $^1/_{12}$ de aleación.

De manera que valiendo la onza troy de oro fino 116 ½ chelines, el precio de la Libra esterlina, o sovereign oro, se eleva a 27'426 chelines papel; mientras que la Libra esterlina papel no representa más que 14'584 chelines en valor de oro que relacionados con la peseta, oro, (a la par de 25'22 pesetas por 1 Libra) dan un equivalente de pesetas 18'391 por Libra esterlina papel, reducida a 14'584 chelines oro.

Este aumento del precio del oro, como el de la plata que está rayando de 80 a 85 peniques la onza (31'10 gramos), contra un mínimo de 23 $^{11}/_{16}$ a que cayó en 1909 y 1915, obedece, entre otras causas, al aumento del coste de producción y sobre todo a la tesaurización y necesidades del mercado, en cuanto a la plata, en el Extremo Oriente.

Y en cuanto al oro, se hace responsable también de su aumento de precio a la tesaurización en todas partes, pero sobre todo a la fuerte demanda de los Bancos de todas las naciones para aumentar su encaje.

En tales circunstancias, y sea dicho de paso, hubimos de sentir verdadera alarma cuando un ministro español consideró llegado el caso de formular un proyecto de Ley para la implantación del patrón oro en España. Como si aquí tuviéramos un mercado libre y abundante de oro como lo era Londres antes de la guerra. Como si tuviéramos un Comercio exterior bien afianzado y favorecido por una orientación económica firme y que dispusiera de una Banca y de una Marina nacionales a la altura de una gran misión.

Nuestra vanidosa peseta llegó a olvidar que también le alcanza a ella la depreciación desde que su poder de adquisición viene decreciendo con relación al valor de muchas clases de bienes.

De los hechos expuestos ha venido a resultar en primer lugar, que el valor de la moneda circulante se ha distanciado de él del oro cuya representación asumía, en pacífica substitución, en los tiempos normales. Que, alterada

su relación con el oro y con las garantías que consolidan ordinariamente el valor del billete, este valor iba haciéndose, si no convencional, subordinado inflexiblemente al de las mercancías y de los servicios; como si al aumento de volumen de moneda enfrente de una mercancía, perdiera aquélla de su densidad normal respecto a la unidad de la especie que debiera medir y por consiguiente, parte de su poder de adquisición.

Llegado a este punto y término ya razonable de este trabajo, creo que debo abstenerme de toda manifestación que pudiera representar una opinión personal sobre la solución del problema.

Me limitaré, por lo tanto, a indicar que el asunto es objeto de serio estudio en todos los países donde se compulsa con la mayor atención la eficacia de las diversas medidas que se proponen; entre las cuales pueden citarse como principales, desde luego, el recargo necesario de los tributos, los grandes empréstitos, voluntarios o forzosos y hasta la leva de capitales o conscripción parcial de la fortuna privada.

Lord Swaythling, que atribuye la crisis a la quiebra del crédito internacional, no le señala otro remedio que el crédito mismo por medio de una especie de moratoria internacional de 3 años a favor de la cual, las naciones en período de reconstrucción, pudiesen obtener de sus aliados más poderosos o de los neutrales amigos, los artículos alimenticios y los de importación reproductiva como maquinaria y primeras materias que les son indispensables para reconstitución de su riqueza.

Pero la idea que reune una mayor coincidencia de pareceres autorizados es la de que la salvación está principalmente en una severa economía pública y privada y en la intensificación al máximo de la producción. En dos palabras sintetiza este concepto Mr. André Lefèvre en su «rapport» sobre el presupuesto francés: «Se restreindre et produire».

En todas las naciones afectadas por esta crisis se manifiesta la voluntad firme de llegar a su solución. Cierto es

que no todas se hallan en igualdad de condiciones para lograrlo y que tampoco sobre todas ellas gravitan con igual intensidad el conflicto, ni la necesidad de la reparación de los estragos materiales de la guerra. Las ricas colonias y dominios ofrecen a las más favorecidas la ventaja de sus recursos inagotables, pero comunes a todas ellas son los caracteres de energía y de perfecta organización como elementos fundamentales de su reconstitución.

El camino de la normalidad parece todavía erizado de obstáculos de carácter social y económico pero tampoco han de considerarse éstos superiores al esfuerzo y al buen sentido de razas que tan espléndidas cualidades han demostrado poseer durante la última conflagración.

Quiera Dios inspirar a los hombres que rigen los destinos de la humanidad el necesario acierto en la dirección de esos esfuerzos y que una paz fecunda y perdurable aquiete las convulsiones en que la guerra ha dejado el mundo.

JUAN PERPIÑÁ

Divagacions incoërens

A l'amic del cor En Josep Sellés i Farrán com a perpétua recordança d'haver conviscut totes les emocions de nostra jovenesa.

Es l'hora mansa; l'hora suau; l'hora quieta. Cap remor s'ou. Res trenca la calma de la tarda: la tarda es d'or, bronzejada amb unes pinzellades de sagnant porpra. Hora d'inquietuts, de vagues somnolencies; d'evocació d'idealitats, de sentimentalismes, de vida entera.

Aquests capvespres hivernals em sedueixen i em transtornen.

Em sedueixen perquè'ls veig bells, els veig tristois en mig del séu gaudi, en mig de llur emotivitat; i em transtornen perquè sa bellesa es esllanguida, es curta, es, talment com aquella humil pedreta que socavada pel ventijol de l'hora baixa se desprèn del cim d'una muntanya i amb rapidesa i amb dolça fugida cau soptadament i rodola ran dels cingles i s'esfonza a l'estany que l'estreny en mig ses ones i l'abraça; i l'esboranc de sa caiguda torna a cloure's... I el goig de l'aigua,—al veure trencada sa monotonía—imposa el sacrifici de perdre la llibertat una pedreta.

I el goig que sent la nit a l'ofegar la bellesa del capvespre implica un sacrifici.

I el goig del mon al fer-nos llurs esclaus i pendre nostra idealitat, ens obliga a una renuncia de nostre pensar, de nostre sentir, de nostre estimar... I tota renúncia es tristura i, encar que la tristesa es un bell moment del viure, no ho és quan ens la imposen, quan vé de fora de nosaltres i no brolla expontàniament de nostres cors.

La gent se creu què'l fruir es el riure, i el fruir es l'equilibri de l'esperit. Un esperit que estiga assadollat d'angoixes pot ésser feliç si d'aquestes penes en fà un pomell i l'ofrena a qui com èll senti. Serà igual que un camp de nostra

gaia i florida terra que omplenat de semprevives s'hi troven escampades, ací i allà, joliues violetes...

I les accions ens son comptades i els ideals son rebutjats, i els sentiments causen un somriure que quan no és de burla es d'indiferència.

I jo de tot això ne tinc un plany, ne tinc condol perqué veig que tot parteix res més que de la incomprensió i de la malicia. Incomprensió, si no malicia, es no volguer entendre en que hi haigi qui sent un ferm ideal de Pàtria desproveït de prejudicis, de conveniències socials, d'anhel de convertir al patriotisme en mitjá de representacions, de benestar material... Incomprensió es el mofar-se de la realitat d'un ideal d'amor; però no d'amor en el sentit humá, del que avui es gala i exaltat ritus, sinó amor ferm, sincer, de cor a cor, de vida a vida. L'idealisme, és utópic? Una ferma desició idealista amb aquest caire si és no és realitzable, dóna un matiç, dóna una sensació de sojorn estátic, de bell misticisme. I el misticisme, d'ànsies de fugir del bramull del món, té un esclat de vida amb poixanses de reialesa.

El sol de nostra terra, en inondar de joia i entussiasme la vida tota, l'aparenta com ressurgiment d'una folla alegría desbordada; una escuma incontinguda del vi d'or. I no és aquesta la méva sensació del sol de nostra terra. El séu esplendor m'enllumena l'ànima amb resplandors de divinitat, de goig de viure dins de mi mateix; vida d'esperit incomprés: i l'abraçada que'l sol dóna a la terra tan bon punt ix,—majorment en aquests matins clars de bell hivern, —m'apar l'abraç esperitual que cada jorn al rebre a Déu, donc a tots els pocs que veuen un món d'il-lusions, un fèrvid esperit de germanor en mig de l'odi que'ns envolta.

Aquest moment d'idealitat em fa viure i em sosté. I si amb ella visc es que és certa, i em fa compendre que'ls mots «idealitats irrealitzables» fou obra d'uns descreguts, sense fè amb ço que no sia un viure material i egoista.

***

I aquestes incoërencies, aquestes divagacions escampades, son veritablement l'essencia d'una vida que va esllanguint-se en mig del séu goig intern del viure; que cerca la veritat i la llum dins de la seva ànima, única que pot remeiar el desequilibri de l'humanitat amb tal que sápiga imposar-se: esfondrant l'odi, anorreant les conveniències socials i fent resplandir arreu arreu els únics lemes que hauría de defensar l'home: PAU I AMOR.

JOSEP FIGUEROLA I TRESOLS

La falta de carbón

HACE ya tiempo, que se viene hablando de la posibilidad de que se agoten los yacimientos de carbón y hasta se echan cálculos sobre el plazo que aún nos queda, para resolver el problema de su sustitución, en cuanto a lo que a la producción de energía se refiere.

Esta horrenda y triste Gran Guerra Europea, que, a decir verdad, no sabemos aún si ha terminado, ha puesto en evidencia, al provocar la crisis de los transportes y, con la agudización de las luchas sociales, al ocasionar la paralización y disminución de producción en los más importantes centros hulleros del mundo, que el carbón sea, todavía, el nervio de la mayor parte de industrias y que su escasez ha provocado la paralización o falta de producción en no pocas fábricas contribuyendo así al encarecimiento de los artículos fabricados y consiguiente incremento del malestar social.

Todo esto da mucho que pensar al imaginarse, no ya una escasez temporal de carbón, sino el agotamiento total de las reservas carboníferas de la Tierra. ¿Cómo moveríamos nuestras máquinas? ¿Cómo marcharían los transportes?

La electricidad actualmente ya va sustituyendo en buena parte al carbón, como productor de energía, pero únicamente en aquellos casos en que la electricidad es el resultado de aprovechar fuerzas hidráulicas.

La producción de la electricidad, aprovechando la energía de los saltos de agua (la hulla blanca), es la primera solución práctica que se ha indicado para resolver este problema. Parece que, aprovechando los saltos de algunos ríos del Africa central, de mayor potencia que las famosas cataratas del Niágara, y utilizando las demás fuerzas hidráulicas disponibles en todos los continentes, sería posible, mediante la instalación de importantísimas redes de transmi-

sión y distribución, sustituir al carbón como productor de energía.

Esta solución presentaría en la práctica inconvenientes de importancia, a saber: la rotura de los cables de transmisión accidental o intencionada o bien cualquier avería interna o cualquier conflicto social o internacional dejarían paralizados los servicios de toda la sección sostenida por una central de tan gran importancia. Si se tiene en cuenta que la central estaría a gran distancia de los centros de consumo y que la extensión de las líneas de transmisión resultaría enorme, aumentando con ello las probabilidades de accidentes y la dificultad de repararlos con rapidez, se comprende las dificultades que, en momentos dados, podría acarrear, máxime si sustituyendo al carbón se utiliza la electricidad para usos domésticos.

Se ve, pues, con lo dicho que el aprovechamiento de grandes saltos es conveniente para proporcionar energía a las grandes industrias, que se instalen en sus alrededores, pero nunca para transmitir la energía de continente a continente, ni a grandes distancias y mucho menos para emplear esta electricidad para usos domésticos.

Queda, pues, sentado que, para las aplicaciones en los servicios públicos y en los domésticos, la más elemental prudencia aconseja servirse de centrales próximas instaladas en la misma región. Para usos industriales podría utilizarse la energía intercontinental o internacional indicada, pero la prudencia y la experiencia aconsejarían siempre no hacerlo, a no ser que llegara el caso en que los hombres dejaran de ser hombres para convertirse en seres ideales, sin pasiones y sin egoismos con lo que desaparecerían, también, las pasiones y los egoismos de las naciones. Por lo que se refiere a las dificultades técnicas con práctica y constancia llegaríamos a vencerlas y dominarlas, como se ha hecho en la navegación aérea, marina y submarina y en cuantos progresos ha realizado la ciencia y la técnica; pero en lo que se refiere al hombre, como animal racional, resulta que, desde que el mundo es mundo, le han movido

siempre los mismos instintos y pasiones y aventurado es creer que en plazo finito se puedan cambiar.

Por consiguiente conviene producir la energía en casa, lo más cerca posible de nosotros. Puede suceder que las fuerzas hidráulicas de que dispongamos no sean suficientes. Entonces podemos solucionar el conflicto trasladándonos a regiones en que haya abundancia de energía hidráulica o bien procurándonos energía por medio hasta ahora desconocido, pero no imposible.

No me refiero a las teorías indicadas por algunos, de que en las capas inferiores de la tierra hay grandes depósitos de carburos, que podrían aprovecharse para la fabricación de combustibles, ni tampoco a la fabricación de la electricidad, valiéndose de la energía calorífica del sol y por el intermedio de una caldera y máquina de vapor, sino al aprovechamiento de esta energía calorífica directamente, es decir, sin valerse de la transformación intermedia en energía mecánica. El único ejemplo que tenemos, por ahora de ello, son las pilas termo-eléctricas que para aplicaciones usuales e industriales no son prácticas; pero, el hecho de que hasta ahora no haya más que una clase de aparatos transformadores directos del calor en electricidad, no es obstáculo para que dentro de poco se descubran otros procedimientos de verdaderos resultados prácticos.

Podría también aprovecharse para la producción de energía eléctrica, la fuerza viva del oleaje. La instalación en este caso sería algo voluminosa pero no imposible.

El aprovechamiento de las fuertes corrientes atmosféricas sería también un recurso perfeccionando los actuales molinos de viento y estableciéndolos en los pasos de las grandes cordilleras, sometidos, por regla general, a un régimen bastante constante.

Todas las anteriores soluciones presentan un inconveniente y es la discontinuidad característica de todos los fenómenos naturales, lo que, también produciría discontinuidad en el suministro de energía.

La solución de este inconveniente estriba en el perfec-

cionamiento de los actuales acumuladores. En pocas palabras, es preciso crear baterías de acumuladores de poco volúmen y gran capacidad. Hay ya una gran diferencia entre los primitivos acumuladores de plomo y las baterías de gran capacidad y pequeño volúmen, que han permitido la realización industrial del automóvil eléctrico, y es de esperar que llegaremos aún a extraordinarios perfeccionamientos e inventos.

Mediante la transformación directa del calor solar en electricidad y el aprovechamiento de la fuerza viva del oleaje y de las corrientes atmosféricas y un sistema perfecto de acumuladores, se resolverá seguramente, dentro de pocos años, la producción local de electricidad y podremos hacer frente de una manera cómoda, casi ideal y sin los inconvenientes de los egoismos internacionales, a la carestía del carbón.

JOSÉ MANUEL GANZER MIRALLES

MOTIVOS

Los viejos retablos

Me es grato, a veces, dejar que discurran suavemente las horas plácidas de las claras mañanas invernales en las salas grandes, calladas—¡para mí, tan amigas!—del Museo Municipal, buscando la silenciosa confidencia de los lienzos y de las tablas.

Y es tanta su calma matinal, que me parece estar en una de esas ciudades pequeñas y luminosas, en un rincón provinciano, donde hubiera un poco de chismografía y un mucho de mansa y lírica quietud.

Entonces, me brindan todo el encanto de su vida inmóvil los cuadros del Museo: desde la figura martirizada de un santo pintado por Ribera y la «Historia de Tobías» que, bajo un cielo de añil vivísimo y con telas y brocados renacentistas, concibió el Vaccaro, hasta las mujeres gráciles, llenas de sobria y clásica serenidad, de Romero de Torres, y los paisajes, ebrios de luz y de color, de Mir y una visión tétrica y desconsoladora de Zuloaga, y otra, que está llena de la regocijada alegría del sol valenciano, de Sorolla.

Pero de todas las salas del Museo, las que más me gustan, las que más directamente me hablan al alma, son las que guardan los viejos retablos de la Edad Media. El sol que atraviesa los opacos vidrios cenitales forma una vibradora lanza de luz, llena de los minúsculos mundos brilladores. Luminosamente inconmovibles, las salas calladas dejan pasar las horas, y sólo, de tarde en tarde, se oyen los pasos apagados de algún devoto, que admira en silencio: de algún profano, que se aburre...

Y los retablos dicen la primitiva ingenuidad del milagro, de aquel milagro que tantas veces oímos contar y que sin embargo, hasta ahora no hemos comprendido. Son como

una página de la Leyenda Dorada. Son como un tetrastofo de Berceo.

La anécdota estática, que se traduce en figuras y colores arbitrarios, deja entrever, no la rudeza inflexible del dogma, que es, al fin, cerebral e intelectualista, sino la fé sencilla, generadora de la mística ardorosa, la fé ingenua del pueblo que cree y que siente, pero que no razona.

Imagino uno de estos retablos pulquérrimos, en la capilla gótica, bajo la pompa bizantina del ciborio, a la luz de los cirios pálidos, cuya cera se consume con lentitudes de martirio, y del tímido rayo de sol que atraviesa las pintadas vidrieras ojivales; imagino el misal, miniado por un monje paciente; imagino al ministro que oficia—con la casulla de hilos aúreos—diciendo litúrgicas palabras de paz. Imagino, en fin, las caras de los creyentes que, en la misa mañanera y en un siglo pretérito, rezan y cantan.

Y vuelvo a recordar las páginas de la Leyenda Dorada y las estrofas de Berceo.

Así, a veces, dejo pasar mientras forjo mis inútiles pero gratos juegos del espíritu, las horas de algunas claras mañanas invernales, en las calladas salas del Museo Municipal.

* * *

Los hombres frívolos, que no quieren pensar y que no saben sentir; los hombres vanos, que llegan a los fáciles triunfos con palabras huecas y con sonrisas banales, y que creen que basta el relato de las anécdotas para tratar de las cuestiones sútiles y profundas, cuando lean mis palabras—si las leen—tendrán, tal vez, una desdeñosa ironía, una frase, entre compasiva y burlona, para mis líricas imaginaciones. No me importa; y a esos hombres frívolos y a esos hombres vanos, no les digo que vayan al Museo para gozar, por si mismos, de unas horas plácidas que discurran entre fantasías y divagaciones, porque no sabrían gozarlas, y porque con sus risas banales y con sus palabras huecas turbarían mi rincón de paz, mi rincón provinciano.

JUAN ORTEGA COSTA

Sobre el Derecho de Propiedad

JAMÁS la tierra por si sola producirá los frutos, que el hombre necesita. Es necesario fecundarla con el sudor de la frente humana y no para conseguir enseguida los frutos, sino para dejar que pasen, tal vez, varias generaciones. ¡Cuántas veces nuestros buenos padres iniciaron una obra, a costa de sacrificios, con sólo la esperanza de este premio: «nuestros hijos recogerán los frutos»!

Al lado de los hombres que cumplen la ley del trabajo encontramos otros, perezosos, verdaderos parásitos de la sociedad, que llegan a derrochar lo que no tienen... y el socialismo, con toda la tiranía de sus dogmas, les dice: «tenéis vosotros los mismos derechos a los frutos del trabajo, que aquellos que los han producido»; ¿No sería burlarse de la justicia calificar esto de justo? Y si el hombre sabe que el mismo provecho económico sacará si es activo que perezoso, si ahorra para su familia que si derrocha en las casas de vicio... ¿Será esto progreso?

Cada día podemos observar los perniciosos efectos del favoritismo en las obras del Estado; conocemos por la historia que éste siempre ha sido mal propietario y mal industrial; esto sucede lo mismo en un Estado absoluto, que en uno parlamentario, e igual sucedería en uno socialista, pues siempre será la misma la causa: la naturaleza humana no muda, ¿por qué pues se quiere que sea el Estado el único patrono y propietario? La unicidad de propietario, como la de patrono, es una aberración monstruosa, que trae, como fatales consecuencias, la tiranía y la ruina.

Sería un ataque mortal al derecho de independencia; a la libertad del hombre para elegir su profesión y disponer de su porvenir; quedaríamos todos esclavos del Estado o, mejor dicho y lo que es peor, de aquellos que se constituyeran en poder.

La historia, maestra de la verdad, nos habla siempre

en contra de la inhabilidad del comunismo; habla Esparta con su organización comunista, pero a beneficio de la aristocracia, para provecho de los pocos, pues la multitud de los esclavos eran los que, con sus vidas y cadenas, sostenían la organización que criminalmente les explotaba; lo dicen los anabaptistas que, si algo realizaron, fué sin cimientos sólidos y cayó pasados los momentos apasionados, y lo dice actualmente la revolución rusa con sus desórdenes, tiranía, hambre y retrocesos.

Es la propiedad el efecto de la causa trabajo; es un premio o un estímulo que activa la inteligencia y fortifica la voluntad, siendo por tanto factor insustituible para el fomento de la riqueza.

Dice León XIII hablando de la transformación del campo, que cuando lo cultiva la mano o lo trabaja la industria del hombre, de tal modo se adhieren muchas de las cosas, que lo han mejorado o transformado, que, muchas veces, es imposible ya separarlas.

La propiedad es la base para ejercer el derecho de previsión; lo es para que pueda ser la familia sedentaria; y es garantía de moralidad y de paz.

El hombre es más solícito, como observa Santo Tomás, en trabajar lo propio, que lo común; y es el régimen de propiedad la forma adecuada para que el trabajo se haga más ordenadamente.

Pero este derecho de propiedad no es ilimitado. Todos los argumentos que en pro del mismo puedan darse, tienen como base el orden social, el bien de la comunidad. Por tanto, cuando la propiedad contradiga estas bases, la espada de la justicia, en lugar de defenderla, debe cortar sus abusos. Aquel *jus abutendi* del romanismo, el Derecho Cristiano no puede admitirlo. Por ello el poder público es necesario que intervenga para cortar los abusos.

Consiste en esencia el derecho de propiedad en un derecho de administración que empieza ciertamente para satisfacer las necesidades propias, pero que si deja de fijarse en las del prójimo, muy bien los moralistas lo consideran

como latrocinio. Por eso León XIII califica a los propietarios de «ministros de la divina Providencia».

Siempre la Iglesia ha proclamado tales principios. Por ello entre los Santos Padres encontramos frases tan duras como estas: «no das al pobre de lo *tuyo*, sino que le restituyes de lo *suyo*»; «Dios creó la tierra para todos los hombres»; «tu vida no es tuya ¿cómo lo será pues tu dinero?»; etcétera.

San Juan Crisóstomo tiene una comparación muy exacta: «pasa en esto, dice, lo mismo que en el cuerpo, donde cada función es para provecho de todo él y de cada uno de sus miembros, pero si un solo miembro pretende apropiárselas pierden su provecho; lo mismo sucede con las riquezas».

¡Ojalá no hubiesen gran parte de los propietarios, olvidado tales doctrinas!

F. DE P. BADÍA Y TOBELLA

Represión

No sabemos cuando podrán salir a luz estas cuartillas, mas creemos que no será inadecuado tratar este tema, que tiene siempre una actualidad lamentable en nuestro país.

Es norma inveterada de gobierno, aquí en España, que después de las exaltaciones de las llamadas izquierdas, sean cuales fueren sus causas, se produzca una reacción del poder público que siempre se concreta en una misma forma: represión.

Nunca hay una mejora en los procedimientos de gobierno, ni se enfocan los asuntos en direcciones más modernas; (la panacea para todos los males es el empleo de la fuerza, sea cual fuere el problema y la situación del mismo); el estudio de los problemas, la previsión es cosa muerta para nuestros gobernantes.

Y lo triste del caso es que una opinión, acepta estos procedimientos como los mejores y proclama la dictadura como único remedio para los conflictos actuales.

Veamos hasta que punto se puede admitir esta creencia asaz general.

Por una serie de circunstancias, una de las cuales es el abandono y la falta de gobierno, se ha llegado a una situación insostenible.

Al problema obrero, que se plantea en todo el mundo, se ha juntado un problema de orden público, consecuencia del virus que han ingertado las estridencias bolcheviques, aprovechadas y explotadas por vividores.

Ambos problemas, se han presentado al mismo tiempo, apareciendo como uno sólo y único, por esta mezcla y confusión, que se establece entre los límites de toda reivindicación.

Confundidos ambos, sólo se ha visto la estridencia, sin fijarse de donde y como provenía y contra ella se ha esgrimido la represión.

Ahora bien: ¿sabrá harmonizar esta medida la sanción del crimen, vil y grosero, con la defensa de los derechos de la clase proletaria?

Bueno es suponerlo, pero si aceptamos la represión para los criminales, para los que han salido fuera de la órbita de lo permitido, exigimos a su lado la acción de gobierno, para encauzar la otra cuestión, la social.

Es preciso fijar esta duplicidad del problema. La opinión, sostén de toda obra eficaz, debe separar estas dos cuestiones y si contra el vulgar asesino hay que aplicar el peso de la ley, enérgico y duro, en cambio al trabajador hay que ofrecerle la protección más decidida en consonancias con los tiempos presentes.

Considerar a la clase trabajadora como menos digna, merecedora de las ventajas sociales, situada en un plano inferior es querer mantener principios que ya no existen y que repugnan además a la razón y a la doctrina católica.

Precisamente la guerra ha mostrado la importancia del obrero y lo ha presentado como el más firme sostén de los Estados.

Ante esta visión nueva, que coloca a la clase obrera en situación preeminente, y la conciencia de su fuerza, que ella ha adquirido, el proletariado ha presentado unas reivindicaciones que las sociedades pasadas ni las podían soñar.

Es la ascensión que marca la historia, es el camino tortuoso y penosísimo de la libertad humana: esclavitud, servidumbre, asalariado, y en esta fase hemos vivido hasta que bajo el estilete de la justicia se ha derrumbado el principio del arrendamiento de servicios para proclamar otros más humanos, como son la participación de beneficios y la cooperación.

Consecuencia de ello el obrero ha planteado el siguiente dilema: o la civilización actual, que se dice progresiva y democrática, mejora nuestra situación y acepta estos principios o la destruiremos si ella es el estorbo que impide el triunfo de los principios de justicia universal.

Y esta proposición es indudable que involucra un alto problema de equidad.

La asociación y la cooperación de los factores, que mueven la mecánica social debe verificarse; las naciones marcan ya estos extremos y el esfuerzo de las grandes democracias está precisamente en orientar a la humanidad por esas tendencias. De modo que se puede afirmar que el mundo se salvará si consigue alcanzarlas; de lo contrario las hordas rojas destruirán en una oleada de sangre el fruto de seculares esfuerzos.

Como se vé, pues, el problema es de adaptación de evolución, de revolución si se quiere, para harmonizar la sociedad con los principios que dominan, más que de simple represión.

La represión solo podrá servir para resolver un aspecto, para marcar la separación que apuntábamos, o sea el castigo del asesino y garantizar la defensa de la sociedad contra la utopia del anarquismo.

Mas, para resolver la cuestión social, o encauzarla al menos, no olvidemos y tengamos bien presente que por encima de todo, a pesar de todo y de la mezcla y confusión que existe, hay que ser decididamente obrerista, hay que tender la mano al trabajador, atender a su bienestar, velar por su perfeccionamiento, cuidar su educación, enseñarle a tener conciencia exacta de lo que es y representa. Las doctrinas de León XIII resultan cada día más oportunas.

Olvidar esta labor que debemos realizar todos, es entregar el obrero a los que le pervierten, es ahondar abismos peligrosísimos y ¡desgraciada humanidad! el día que merced a la ignorancia dominante de unos y al abandono de los demás, se filtren en el ánimo de la clase proletaria las doctrinas que predican la destrucción y ahogan todo sentimiento ético. Aquel día, a remembranza de las invasiones bárbaras, se desgarrará el armazón de la sociedad en el lodo y la sangre, y caerá víctima de sus pecados por la culpa e incapacidad de todos.

Corregirse, evolucionar en este sentido, o sucumbir. No hay otra solución.

FRANCISCO DE P. POTAU

El nostre Cap d'any

A l'igual com el bon cristià en començar el día, fà professió de fe pregant a son Déu i projectant les tasques amb les quals invertir el temps que el Creador li dóna, el bon patriota inaugura l'any reafirmant les seves idees i jurant fidelitat a una llengua menyspreuada a voltes, però otorgada per Déu amb caracter de natura, impossible de refusar.

Així entenet-ho «Nostra Parla»—la jove i incansable propagadora del català a nostra terra—cada començ d'any, organitza cants, ballades i parlaments, actes i festes on retre-li homenatge i apreciar els seus progressos i regressions.

Ara fà un any, Barcelona somrient, joiosa de son poble, satisfeta amb la bella fí de la guerra mundial i les predicacions wilsonianes, rublerta d'una agitació amorosa en espera de la realització de son *self goverment*, no era més que un fidel reflexe de tot Catalunya qui vibrava patrioticament i celebrava la diada de la llengua amb aquella virior d'optimisme, per l'adoració de quelcom perseguit, ara respectat i ben prompte enlairat a la categoría de regina omnipotent.

Així fou la diada d'abans, la dels discursos i conferències per ideals victoriosos i la d'un poble amarat del sentiment de pàtria i somniador, allunyat de corruptes egoismes i que tot ell semblava viure solament pel regne de l'esperit, ben apartat de renyines familiars que el poguessin afeblir i constituit en unió sagrada.

Avui amb la ciutat locautejada i víctima d'un terrorisme impunit, fills dels odis nascuts ran d'una agreujada qüestió social, la natura sempre benèvola a les diades catalanes s'ha entristit i amb una pluja escaient ha pretès associar-se al sentir endolat de la urb.

Aquells cants i parlaments sempre vibrants d'amor i entussiasme també ho han sigut enguany, malgrat l'intranquilitat de les consciències, mes tots ells expressaven alhora la

negror de l'actualitat, però en canvi vesllumaven com una clariana que esqueixa els núvols, la terra catalana triomfant de totes les contrarietats i proves de que se la feu objecte; els mateixos aplaudiments xardorosos semblaven a l'ensemps que una enyorança de la Catalunya vibrant i orgullosa, un pressentiment de la pàtria futura victoriosa.

Aquella «rica i plena» adés tan propera, amb unànim pessimisme s'és ara capgirada, com si mai més pogués redreçar-se. Mes no; l'onada de groller materialisme que avui ens invaeix serà passatgera, com tot ço que va contra natura; malgrat les persecucions i egoismes els homes hauran sempre pàtria i religió, car abans de que elles manquessin els homes deuríen perdre llur racionalitat i per tant hauríen deixat d'ésser el que són.

RAFEL CARDONA

Cinematografía en relieve

La teoría del relieve no puede ser más sencilla y, sin embargo, para muchos pasa inadvertida por no haberse fijado nunca en la diferencia que hay entre la simple y doble visión. Cualquier objeto, visto desde un solo punto, no puede presentar ni dar ningún dato sobre su distancia; es el tal rayo visual una coordenada polar en el espacio, que es la distancia del objeto a la línea, que une los dos puntos de observación, los rayos visuales que parten desde un punto a los dos de observación, forman para cada distancia un ángulo diferente y este ángulo es tanto menor, cuanto mayor es la distancia del objeto a la línea, que une dos puntos de observación. Ahora bien: suponiendo que estos dos puntos son los ojos, fijaremos por el encuentro de ambas visuales, el punto que miramos; el mirar con un solo ojo no nos da idea del relieve. Quien haga la prueba creerá falso ese aserto por creer que ve el relieve de las cosas; lo adivinará, por haber conocido de antemano la posición de los objetos pero no lo verá; se verá como un cuadro en el que se *figura* el relieve pero que no existe por ser un plano y no un relieve. Pero si miramos una encina, un interior espeso de bosque con muchos términos, con un solo ojo, será imposible verle ni adivinar la disposición de los términos.

Otro experimento más concluyente puede hacerse: colóquese un alambre, cuerda o palo bien liso, completamente horizontal, (cuidando que no tenga puntos especiales fijos, es decir, que sea igual y homogéneo en toda su extensión), y sin que puedan verse sus extremos, pues entonces ya se vería el lugar en donde está, y puesto así el alambre, cuerda, etc., no sabemos a que distancia está y lo mismo le atribuiremos 2 metros como 10; pero, el mismo palo, alambre o cuerda, puesto verticalmente nos da la percepción de su distancia. También nos la puede dar el fijar un punto en el objeto horizontal; una simple mosca que se colocara en él, nos fijaría las dos visuales y por consiguiente la distancia;

una torcedura, un punto negro, un nudo, en el alambre, cuerda o palo nos darán idea de su relieve en sentido vertical. El tercer medio de conocer la distancia es aun más sencillo y curioso; el alambre es horizontal; la línea de los ojos también; no hay relieve; girando la cabeza de manera que la línea que pasa por los dos ojos sea vertical, habrá ángulo, habrá relieve y por consiguiente percepción de la distancia. Si a una cuerda vertical la miramos en esta posición forzada, desaparecerá el relieve. Es muy frecuente el caso de toparse con los alambres de extender ropa, quien anda por lugares en los que abundan; no toparán nunca con una cuerda que lleve un nudo en medio, cuya posición puede fijarse.

De ahí se deduce que el ojo derecho ve una imagen diferente de la del ojo izquierdo en el mismo objeto visto desde unos 7 centímetros más a la izquierda. La fotografía estereoscópica tiene este fundamento; saca dos fotografías casi iguales, pues sus puntos de vista distan 7 cms. el uno del otro; si después se sacan dos positivos y se colocan de manera que el ojo derecho mire la imágen tomada desde el objetivo derecho, y el izquierdo la que sacó el correspondiente, el efecto de ver estas imágenes será el real, pues cada punto será fijado por ángulos visuales diferentes.

Hasta ahora esto sólo ha podido lograrse en aparatos pequeños e imágenes de reducido tamaño, siendo imposible hacerlo en grandes proyecciones, pues si al ojo derecho se le obliga a mirar a lugares separados por algunos metros, de los que mira el izquierdo, sería imposible realizarlo.

Esta superposición puede lograrse de otra manera; el obtener para cinematografía dos imágenes simultáneas de lo mismo, es cosa sencilla; sólo se reduce a fabricar mayores aparatos cuyos detalles podremos dar otro día; una vez obtenidas estas dos cintas casi iguales, se revelan y pasan a positivos en color, con auxilio de reveladores especiales (que hay muchos) o cromogenos al urano, hierro o cobre; si estos reveladores nos pudiesen dar un rojo de una longitud de onda igual a 0,654 milésimas de milímetro, y un verde azulado de 0,49, tendríamos dos colores complementarios que al superponerse nos darían un color negro; pero

si son un rojo y un verde cualquiera, obtendremos tonos casi negros que para el caso no hay necesidad del negro absoluto; revelada una cinta en rojo y otra en verde, y proyectadas ambas superpuestas, tendremos ya la película esteroscópica; ahora sólo falta, poderse ver, y eso se consigue mediante *ecrans* de color, cuyo fundamento vamos a ver.

Todo aquel que sea aficionado a la fotografía habrá notado que bajo la influencia de la luz roja los papeles rojos no los distinguía de los blancos: en muchas cubiertas de papeles sensibles o placas, hay letras rojas sobre fondos blancos; estos papeles me han servido para conocer si la luz roja es completamente roja, pues si no lo es, puedo leer debilmente el papel que con una luz únicamente roja, es imposible hacerlo por verse todo blanco, o sea que el rojo visto con luz roja es blanco; el verde con luz verde igual; si ponemos un pedazo de vidrio, mica, celuloide, etc., rojo en el ojo derecho, no distinguiremos la película en rojo, pero veremos en negro la película verde, que será la que se ha impresionado por el objetivo derecho del aparato; y si en el ojo izquierdo vemos las películas a través de vidrio o lo que sea, verde, veremos en negro, únicamente lo rojo de la película, o sea la imágen sacada 7 centímetros a la izquierda de la otra; en estas condiciones, el ojo derecho verá la imágen de la derecha y el izquierdo la de la izquierda; por consiguiente, el relieve.

Según lo dicho, se infiere tener que confeccionarse un aparato con los *ecrans* de colores; bastan unos lentes que pueden ser hasta de cartón. Los he visto como juguete de niño en varios sitios y su precio es irrisorio.

Con este procedimiento no podrían usarse colores para iluminar las películas; pero el sentimiento de relieve es más real que el del color; tal vez por esto las empresas no tengan mucho interés en aplicar el relieve al cinematógrafo, pues se verían muchas trampas, sobretodo en películas tremebundas en que incendios, choques, y otras catástrofes se simulan en paisajes de engañifa, que la doble visualidad delataría al punto; las decoraciones, los rincones de paisajes, las cascadas gigantescas y otras cosas se verían como son.

A. GALLARDO

Cuento de ensoñación

DORMÍA. Tenía en sus labios el rictus fascinador de una sonrisa amable. Los alfileres de ébano de sus pestañas guardaban el secreto de unos ojos que serían bellos, que escrutaban los senos del alma, de unos ojos vueltos al infinito. Sobre el pecho recogía sus brazos confiados. Casi respiraba. Casi vivía... Estaba soñando...

Locas quimeras de fantasía, seres intangibles con fuerza de realidad velaban el ensueño, castamente, pudorosamente. Diríase que despertar aquel ser de su éxtasis fuera cruel envidia, quizá maldad humana, y los ángeles buenos trataban de impedirlo y quietos y vigilantes cercaban el reposo de un lecho, llenando el ambiente a respirar por aquella alma, del aleteo sagrado de la ensoñación.

Como en visión apocalíptica, fueron desfilando junto al lecho, unas tras otras, las virtudes y los vicios, las ideas abstractas y las frías realidades. Todas ellas balbuceaban unas frases sintetizadas, hablaban en pro de su causa y pretendían robar la sonrisa a aquel rostro de angel, de hieráticos párpados, de humedecidos labios, de mejillas de rosas cuajadas de nieve.

Horas y más horas—las horas de una noche—llenaron la visión.

En el cortejo pasó la *Gloria*, brindadora de triunfos bosando el vaso de las vanidades humanas y con los plasmas inmortales de la Historia.

Pasó la *Riqueza* con gritos de derroche, mostrando el poder mágico del oro, ese oro vil que quita honras, que lleva la discordia a los hermanos, que maneja el puñal del crimen, con la misma facilidad que construye palacios, engarza perlas y saca de las entrañas de la tierra populosas ciudades.

Seguía la *Hermosura* como imán de corazones, como el brujo secreto de dioses, que mueve los humanos a la adoración.

Vino la *Fuerza*. Habló de su poder de dominación. Con carcajada ruidosa se jactaba de tener tirada a sus pies la Justicia. Ella era el símbolo de la guerra y la guerra es triunfo, es progreso.

Llegó el *Dolor*, con la *Muerte* y con la *Vida*. Son tres hermanas que jamás fueron separadas. Pero con todo, las tres argumentaban contradictoriamente. La vida brindaba ilusión; el dolor mataba la ilusión de la vida; la muerte triunfaba del dolor...

De vez en vez, se hacía un quieto reposar. Parecía acabado el macabro desfile. Iba a desperezarse la Aurora, y como si todas las visiones marcharan a cumplir su misión en el mundo, desaparecía la ensoñación de aquella cabecita juvenil que a todo el cortejo mostró su indiferencia.

—No. No me convences, insinuaba despectiva, ni tú, gloria; ni tú, riqueza; ni tú, poder; ni tú, hermosura; ni la vida, ni el dolor, ni la muerte... No...

Llegó el *Arte* y la *Religión*. Como una dama esbelta, luminosa y atrayente la primera, como otra dama ennoblecida en la austeridad, feliz y consolada, la segunda. Pero, todo en vano, la personita soñadora continuó indiferente. Sí; yo os quiero, decía; sois mis buenas hermanas; pero, yo ansío algo más...

De pronto, un cabello de la aurora hendió la habitación. El lecho se iluminó de resplandores. Se oyó «rumor de besos y batir de alas». «Cantando su cantiga, llegó el *Amor*»...

La almita, al parecer insensible, abrió los ojos, sondeó con ansia el espacio, perdió el rictus de su boca, sintió oprimírsele el pecho. ¿Qué era ello...? Había terminado su ensoñación en mala hora. No en vano para hablar confidencialmente con el amor, fué hurtando bellezas a diez y ocho primaveras.

RAMÓN GARCÍA HARO

Miguel de los Santos Oliver

UNA gran pérdida supone para el periodismo catalán la muerte de don Miguel de los Santos Oliver.

En la memoria de todos está la labor constante al frente de uno de los mejores diarios de Barcelona. Su colaboración daba un sello especial a las hojas de «La Vanguardia» y le imprimían el distintivo de seriedad que siempre reflejaban sus artículos.

Escritor concienzudo, temperamento ecuánime, sus palabras llevaban la señal de un profundo conocimiento de los asuntos que trataba y presentaba una mesura, un acierto que necesariamente se convertían en la guía de una fuerte opinión.

Precisamente por este tacto, por esta cordura y precisión en presentar las cuestiones el señor Santos Oliver, merecía los favores de la opinión culta y sensata.

Es tan frecuente valerse de los tópicos más gastados para levantar campañas nefastas y comprometer sagrados intereses, que la pluma del señor Santos Oliver era un sedante entre las estridencias del periodismo.

Al valor positivo de su recta intención y de su proceder leal y sincero, añadía la fuerza de una cultura vastísima que le permitía tratar los más diversos asuntos con perfecto conocimiento.

En vías de publicación las HOJAS DEL SÁBADO, recopilación de sus artículos, a ellas nos remitimos para aseverar la verdad de nuestras afirmaciones.

Estudios e impresiones acerca de su querida Mallorca, trabajos de investigación e historia, de política, etc., todos tienen el sello del escritor distinguido, que reflexivamente expone el resultado sincero de sus estudios y observaciones.

De ahí el mérito del escritor mallorquín, que siempre en sus famosas campañas—coronadas generalmente por el éxito—fué impulsado por nobles motivos y en ningún momento llegó a las exageraciones del apasionamiento.

Presentemos su labor como modelo de verdadero periodista y vayamos a desentrañar de su extensa obra literaria, todo el valor moral y ético que lleva, para perpetuar el recuerdo de su figura simpática y atrayente de la forma más elocuente y más honrosa para un escritor, declarándonos sus discípulos espirituales.

Descanse en paz el distinguido escritor y buen amigo.—P.

SELECTA

Los Anales de la Academia Nacional de Artes y Letras, de la Habana, publican el discurso de recepción de don Alfredo Rodríguez en dicha corporación,

El tema desarrollado no puede ser más sugestivo, ni de mayor interés para nosotros: *La arquitectura del Renacimiento en España.*

El disertante, después de una documentada visión de conjunto del movimiento artístico que inició y llevó a cabo el Renacimiento de las artes clásicas en Italia, entra de lleno en el estudio de las manifestaciones que tuvo en España tan importante evolución artística.

Acepta el autor la opinión del señor Lampérez y Romea, señalando en el arte del Renacimiento español cuatro variantes, correspondientes a épocas definidas, a cada una de las cuales dedica un estudio especial, bien nutrido de numerosos ejemplos de edificios construídos con arreglo a las varias y sucesivas tendencias que privaron en los siglos XVI a XVIII.

El trabajo de referencia, nos muestra el interés con que son tratadas las cuestiones artísticas en los nuevos países de América que, en la actualidad, se disponen a emplear sus energías y aptitudes en el mundo de las ideas y de las artes, con el empeño y competencia que tantos beneficios les ha reportado hasta ahora en la vida puramente material.

Trabajos como el citado, honran las letras de un país que, sin grandes tradiciones artísticas, infunde a sus hijos el buen gusto y la perfecta orientación necesaria, para poder tratar de las cuestiones más elevadas, con la competencia que demuestra el señor Rodríguez Morejón, y que hacen de su trabajo una perfecta guía para el amante de las Bellas Artes que quiera estudiar uno de los momentos más interesantes de la Historia artística de España, sin que puedan empañar la consideración que nos merece tal estudio, algunos errores, tales como la atribución de carácter plateresco al Ayuntamiento de Barcelona, errores explicables por la dificultad que habrá tenido el señor Rodríguez Morejón de proporcionarse una documentación completa en materia tan extensa.

Y por último, hemos de felicitarnos de un trabajo tan interesante, en el que su autor aprovecha todas las ocasiones para

patentizar su amor a España, manifestando sus más ardientes deseos de «que para bien del progreso y prestigio de la raza, comience pronto a renacer, iluminando al mundo con el nimbo y gloria de sus sabios y artistas; y el de las virtudes de su pueblo.»—N.

MRS. Luis Martin et Reymonencq han presentat al Senat francès un projecte de Llei demanant que l'Estat faci apareixer un recull de les més belles lletres escrites per els soldats francesos durant la guerra. (REVUE MONDIAL, núm. 24. 15 decembre 1919.)

Bella iniciativa que confiem que es portarà a cap en uns temps en que tant s'aprecien les Memories i reculls epistolars, expresió la més fidel del veritable esperit d'una època, i que constituirà sens cap dubte la més emocionant i sincera manifestació dels sentiments produits per la guerra.—N.

ES interesant el n.º 178 de ROMANIA, revista especialitzada en l'estudi de les llengües i literatures romanes, per l'atenció que dedica a les catalanes, que son objecte de mantes citacions, en el curs dels treballs que s'ocupen d'esbrinar les evolucions sofertes per els idiomes neo-llatins, i en les detallades notes bibliogràfiques contingudes en tan notable revista, en la que es publiquen ademés articles de gran importancia estudiant les nostres llengua i literatura, com son: *La redaction rimée des «Leys d'amors» ou les «Flors del Gay saber»*, documentat treball en que el seu autor J. Anglade, tot i referint-se al complert estudi signat per en Massó Torrents i aparegut en *l'Anuari de l'Institut d'Estudis Catalans* (1913-1914) amb el titol «Bibliografía dels antics poetes catalans», dona coneixement d'un manuscrit suara adquirit per la Biblioteca de Catalunya, que revesteix un gran interès històric al ensems que literari per les curioses i poètiques Lleis que conté, les que son transcrites en l'expresat treball.

Aiximateix es llegeix amb gust la noticia crítica que dona G. Bestoni, a la secció «Melanges» referent a una cobla del segle XIII, en català, contra Carles d'Anjou, atribuida per el comentarista a un poeta italià, demostrant d'aquesta faiçó la influencia literaria exercida a Italia per les lletres catalanes.—N.

SELECTA

En la Revue de l'art ancien et moderne (Janvier 1920), Emile Male, de l'Institut, estudia la iconografía francesa del siglo XIV y principio del XV, demostrando con numerosos ejemplos la influencia extraordinaria ejercida por el arte italiano, que no sólo introdujo en Francia procedimientos más perfectos, sino también nuevas interpretaciones de los antiguos temas pictóricos, infiltrando en las Artes francesas un nuevo espíritu que llegó a hacerse notar hasta en los monumentos góticos, como la catedral de Ruan, que ostenta en la parte superior del tímpano de una de sus puertas, una crucifixión inspirada en las obras de los maestros de Siena.—N.

Al salir estas líneas estará lejana seguramente la primera representación de Goyescas en la Gran Opera, y esta tardanza en el comentario podría hacer que pareciera inoportuno pero como son tan pocas las obras españolas que entran en la Opera de París, y llegan a obtener acogida en su recinto, esta circunstancia basta para que no pase en silencio su representación.

La obra de Granados, después de cruzar el Atlántico para obtener unos aplausos muy recios, como de gente atlética, se ha presentado en la capital francesa para merecer la suprema sanción.

¿Qué impresión ha producido y cuál ha sido el juicio de la Prensa francesa?

Lo vamos à ver: ante todo, hagamos notar las favorables circunstancias con que se presentaba; la Prensa había enlazado al autor de la obra con la víctima de criminales atentados submarinos y una aureola de mártir acompañaba al artista.

La primera representación tuvo también una significación política innegable: era una de estas tentativas de unión de los dos pueblos para borrar recientes errores de política, y, sin embargo, con todo y sumarse esas circunstancias, la obra fué recibida fríamente y severamente juzgada.

No ha bastado la presencia de la Augusta Soberana española y la de conocidas personalidades de la política francesa para salvar a la obra de Granados.

Lo sucedido invita, pues, a revisar el valor de nuestro querido maestro, con cuyo aprecio nos honrábamos, y que, precisamente, esta misma estima impidió un ligero comentario a su trágica

muerte, porque seguramente la indignación nos hubiera llevado a un terreno impropio de las páginas de esta Revista.

Granados desapareció en el apojeo de su carrera artística y cuando dejaba de lado su fructífera tarea didáctica para entregarse de lleno a la composición y al virtuosismo.

El último concierto que dió en la Sala de su academia, fué una revelación. Jamás había oído un intérprete más acertado de las obras del romántico de Polonia, y en su emoción adivinábamos las preferencias del llorado maestro.

Alma soñadora, debía buscar en los misterios de la composición el afán de expresar sus inquietudes; inseparable del piano y viviendo al arrimo de este amable compañero, Granados poseía una técnica sorprendente, dejando páginas de verdadero valor artístico, como el allegro de concierto y algunas impresiones de las Goyescas.

En sus manos, la música que vulgarmente se llama española, adquiría un sello de distinción; sirva de ejemplo la conocida Danza tercera, que ejecutada por Granados perdía todo el aire rastrero que tiene de sí.

Cada producción pianística fué un triunfo y una constante progresión; y éste es, a nuestro entender, el valor de Granados.

Cuando se lanzó a la orquestación y emprendió otros géneros, descubrió la falta de preparación para ello y la orquesta resultó tímida, incipiente y se notó visiblemente el origen pianístico de la composición.

He aquí el porqué de la severidad de la Prensa francesa; en una época que se caracteriza por el atrevimiento de las combinaciones orquestales, en un ambiente educado en las tendencias de los impresionistas franceses, forzosamente debía aparecer la flojedad de la obra de Granados, que es, en definitiva, un engarzado de cuadros pianísticos más o menos españoles.

Un detalle significativo: el triunfo, según leemos, de una de las *artistas* españolas en la manifestación más raquítica de lo que se puede llamar arte puro.

A pesar de que nosotros nos consideramos desligados de esta concepción que confunde géneros coreográficos con otras manifestaciones más elevadas, creemos que es un hecho que debe molestarnos, pues involucra una ratificación de las ideas

que se tienen en el extranjero cuando de España se habla. La Prensa ligera de Madrid, tan amante de lo castizo, tal vez celebrará el hecho, que duele en el alma a todo patriota.

La representación, espléndida, con decorado de Zuloaga, que nos interesa conocer; la dirección artística, por Chevillard, que es una garantía de seriedad, y una delicadeza por parte de los franceses al cantarse en castellano, rara excepción en la Opera, prueba todo el honor hecho a Granados.

Para terminar, recordemos a la generación presente, que tanto se esfuerza para producir algo sólido, que la fuente del éxito está en la purísima belleza de la música popular, en desentrañar los tesoros inagotables que vagan en la raza, en el paisaje, en el ambiente, ya que lo exótico raras veces puede dar la sinceridad y solidez necesarias en toda obra artística.—P.

Ha tingut lloc al Museu Víctor Hugo, de París, una exposició de dibuixos del Rhin, originals del esmentat poeta.

Es poc coneguda arreu i especialment a Espanya, la activitat que Hugo va dedicar a les arts plàstiques, perquè com diu molt bè P. de Lacratelle (L'ILLUSTRATION, 26 decembre 1919), la pluma del poeta ha fet mal al pinzell de l'artista. Es per això que té un especial interés aquesta exposició, que per molts constitueix una veritable revelació i en la qual apareix Hugo com un dibuixant d'un estil fort i minuciós al-hora, que posa en les sevas obres un sentit misteriós que escau en gran manera als castells mitj-evals representats, i tracta les llums, millor dit les tenebres, en forma veritablement *rembranesca*. (A. Escholier, conservador del museu Víctor Hugo, a la REVUE DE L'ART ANCIEN ET MODERNE, número 211).

Els dibuixos exposats representen recorts del Rhin, d'aquell riu que tan gran influencia va exercir sobre la obra total del mestre; del riu que, segons las aspiracións nacionalistes del poeta, constitueix la linia de separació entre França i Germania; rio que Hugo va fer teatre de nombroses obres literaries que asoleixen perfecta expresió plástica en els dibuixos esmentats, que com les poesies ses germanes, tenen un veritable esperit romàntic i una perfecció i dificultat de factura extraordinaries.—N

SELECTA

ELS «Concerts Pasdeloup», de París, han començat una serie de concerts-conferencies, consagrats a l'estudi dels grans mestres de la música o de les escoles succesives.

Com fa notar el MERCURI, de França, d'ahont treiem la referencia, aquesta innovació fa veure el grau de cultura a que ha arribat un públic que omple la Sala de concerts, per asistir a sesions d'aquesta mena.

La nostra «Associació de Música da Camera» té anunciades unes audicións semblants, i es de desitjar que el nostre públic, amb sa actitut demostri el seu interés per obtindre un superior grau de cultura musical, corresponent amb aixó als nobles esforços dels seus directors.—N.

ITALIA i França, nacions que poseeixen un importantísim patrimoni artístic, al veure violat llur territori per les forces extranjeres, iniciaren i portaren a cap tot seguit la delicada i portentosa tarea de la protecció i evacuació de les obres d'art, sites a les zones perillos es.

Aquest treball meritísim, realitzat amb la cura i entusiasme que tan sols pot produir l'enlairat amor al Art i la fe en un ideal suprem, deu restar com a mostra palesa d'aristocracia intel-ligent dels homes que en mitj dels desastres de la guerra, posant en perill mantes vegades la propia existencia, van salvar de la destrucció nombroses obres d'art fent-se acreedors a la gratitut de llurs nacions i de la humanitat sencera, porque a tot el món civilitzat interesa la conservació del patrimoni artístic que han deixat a l'actual las generacions pretérites.

Pasat el perill, lentament tornan al seu lloc les col-leccions salvades, desapareixen els «camouflages» i altres mides de protecció d'estatues i edificis sencers, recobrant els monuments llur anterior aspecte, que s'ens fa mes preciós encare per el perill inminent per que han passat.

El servei de protecció de les obres d'art ha constituit a Italia i França un dels aspectes més interesants, per lo que a l'historia espiritual de la guerra respecta.

Es veritablement asombrós considerar lo feixut i al-hora delicat de la tasca escomesa. Per a fer-se una lleugera idea es suficient

fullejar les Revistes, especialment italianes, que son les que mes gran informació gráfica han portat per rao de la major importancia asolida per l'esmentat servei a causa de la proximitat d'importants nuclis artístics a les zones perilloses.

Aixís veiem la magna obra que va ésser la protecció de la Basílica de San Marc, a Venecia, que va restar despullada de pintures i escultures, desfigurat son interior per els munts de sacs de sorra que cubrien tot alló de mes preciós que no havía pogut ésser transportat, i absolutament desconegut son exterior per una veritable masa arquitectónica de protecció que no deixaba veure res de lo que constitueix la prodigiosa façana admiració de tantas generacions. Sense allunar-nos, el magnífic Palau Ducal veia omplir ses baixes arcades amb pilons d'obra que feian més robusta la fábrica i menys susceptible per tant de ruina i restaba sense els plafons que decoraban i enriquien els grans salons del Consell.

Venecia, aíximateix, veia desapareixer el seu Colleoseu que va aguantar tota la guerra cobert per una mena de casamata que feia invisible figura i socle.

Fora llarga i enutjosa feina l'enumerar, tan sols, les múltiples obres mestres que han sigut salvades per els procediments més variats que es puguin imaginar.

En quant a col-leccions, es exemple el Museu del Louvre, de París, que deixant al soterrani les peces menys importants va fer pendre a les altres el camí del Sud, ahont s'han mantingut a bon recer fins fa poc temps en que han tornat a pendre el seu honrós estatje.

La «Revue de l'Art ancien et moderne», «L'Ilustration Française» i el «Mercure de France», entre altres Revistes, han donat coneixement de la nova col-locació en que s'han presentat novament al públic les col-leccions salvades.

S'ha procurat seguir un criteri históric que faci veure la evolució de l'art a les distintes épocques, tenint compte de fugir, en lo posible, dels violents contrastos produits per l'agrupació de totes les obres pertanyents a un país o escola determinats, donant lloc a l'aparició dels primitius d'una escola després d'haver contemplat la total evolució artística de les altres.—N.

VELAS DE CERA

PARA EL CULTO

LITÚRGICAS, GARANTIZADAS

Calidad MÁXIMA para las DOS velas de la Santa Misa y el Cirio Pascual.

Calidad NOTABILI para las demás velas del altar.

□○□

Fabricadas según interpretación AUTÉNTICA del Rescripto de la Sagrada Congregación de los Ritos, fecha 14 de diciembre de 1904.

RESULTADO completamente nuevo y tan perfecto que arden y se consumen, desde el principio al fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteáricas.

□○□

ENVÍOS A ULTRAMAR

Fabricante: QUINTÍN RUIZ DE GAUNA

VITORIA (ESPAÑA)

: CHOCOLATES :

de Quintín Ruiz de Gauna

ENVÍOS A TODAS PARTES

VITORIA — (ÁLAVA)

REGÁS

BANQUETES

LUNCHEONS

FERNANDO · 7

TELÉFONO. 230

UROMIL

PORTENTOSO DISOLVENTE DEL

ÁCIDO ÚRICO

Curación ideal del REUMA, GOTA, ARTRITISMO, etc.

El UROMIL *es inofensivo* y tomado metódicamente en diferentes períodos del año, evita los funestos efectos de una alimentación desproporcionada a nuestra necesidad.

En el folleto que acompaña el frasco encontrareis la explicación científica e infinidad de certificados de médicos eminentes que experimentaron en sí mismos sus *admirables efectos*.

De venta: LABORATORIOS VIÑAS. - Clarís, 71

y Centros de específicos y farmacias

Ingenieros Industriales
PERITAJES

ACADEMIA GUIU

Se ha trasladado de la calle de Balmes, 23, a la de Lauria, 53, pral. — BARCELONA

Resultados. Convocatorias de Mayo.	*Curso*	*1912-13*	*13-14*	*14 15*	*15-16*
Número total de alumnos que ingresaron.		9	2	5	4
De ellos fueron preparados en esta Academia.		7	2	4	4

Ultima convocatoria: Septiembre: hemos ingresado 18 alumnos. Exito igual en Peritajes

Peritos libres y oficiales □□——□□——□□ **Clases nocturnas**

El Sagrado Corazón

Fabricación de tejidos en seda y Ornamentos para el culto católico

de Antonio Pursals

Calle Jaime I, núm. 11.—Barcelona. *Casa fundada en 1888*

Taller de bordados, Orfebrería Religiosa, Pasamanería y Platería, Bordados en blanco, seda y oro de todos precios. **Imágenes** de talla, cartón-madera, semi madera y capillitas de la Sagrada Familia para la visita domiciliaria.

Confección de toda clase de ropa blanca para el culto.

Especialidad en bordados de **Estandartes, Banderas y Señeras** para Asociaciones y Somatenes, igual que en vestidos y túnicas para Imágenes.

No fiarse de catálogos ni fotografías; la casa envía un dependiente con variado y extenso muestrario a la persona que lo solicite, y así no hay engaño alguno.

Diploma de honor y medalla de oro en la Exposición .Internacional Permanente Palacio del Tibidabo (Barcelona).

ALMACENES:

BARCELONA: Call, 13 y 15-Teléfono 1679

MANRESA:

Borne y Santo Domingo

Jorba

Los ornamentos sagrados y bordados artísticos que en nuestros talleres se confeccionan son distinguidos por su afiligranado trabajo.

Se mandan presupuestos y catálogos ilustrados a quien lo solicite

Estandarte de la Congregación de María Inmaculada y San Luis Gonzaga, de Orihuela

Hábitos talares se confeccionan a medida

PRECIO FIJO

ALMACENES LA MARIPOSA

2. URGEL. 4

BARCELONA

frente al Mercado de S. Antonio

: : Estos Almacenes están : : reconocidos por económicos y bien surtidos

LANERÍA : LENCERÍA : SEDERÍA

Trozos todos los jueves no festivos

: CASA VILARDELL :

La mejor surtida de Barcelona y que vende más barato de España

Hospital, 36 y 38 *(frente San Agustín)*. — TELÉFONO 3.658

Sucursal: **Conde del Asalto, 8** *(cerca la Rambla)*.—TELÉF. 3.659

Fábrica de Géneros de Punto, Corbatería y Confecciones.
Gerseys, Camisas y Calzoncillos para niños de todas edades.
Camisas en *color*, buena tela desde 0,95 ptas., y *en blanco*, buena tela y superior confección, desde 1,25 pesetas.

Casa fundada en 1701

Fábrica de Vidrieras de Colores Artísticas
Y GRABADOS SOBRE CRISTAL DE

PELEGRI Y AMIGÓ

SOCIEDAD EN COMANDITA

primera en España — Premiada con cinco medallas de oro

trabajos de Arte y Comercio de Vidriería en general

Taller y despacho: Cortes, 488 y Viladomat, 110 y 112

Almacén: Sepúlveda, 177, interior.—BARCELONA

Librería de AGUSTÍN BOSCH

ANTIGUA DE PENELLA Y BOSCH

5, RONDA DE LA UNIVERSIDAD, 5

Unica en Barcelona que tiene un completo surtido en obras para todas las carreras científicas y literarias.

PÍLDORAS MONTSERRAT

DEL DR. FONT Y FARRÉS

Estas píldoras, puramente vegetales, **tónico - aperitivo - antibiliosas**, celebradas por tantas eminencias médicas como el mejor depurativo y regenerador, purgan, conservan la salud y curan sin debilitar ni turbar las funciones digestivas, y destruyen el germen de muchas enfermedades. Nunca están contraindicadas ni pueden causar daño aunque se tomen sin necesidad, pues excitan el apetito y facilitan la digestión.

De venta: Farmacia del Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6. Barcelona
y principales de España y América

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA

Línea de Cuba-Méjico. — Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

Línea de Buenos Aires. — Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

Línea de New-York, Cuba-Méjico. — Servicio mensual saliendo de Barcelona el 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes, con escala en New-York.

Línea de Venezuela-Colombia. — Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico y Habana. Salidas de Colón el 12 para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, Puerto Rico, Canarias, Cádiz y Barcelona.

Línea de Fernando Póo. — Servicio mensual saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa. Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea Brasil-Plata. — Saliendo de Bilbao, Santander, Gijón, Coruña y Vigo para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires para Montevideo Santos, Río Janeiro, Canarias, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Además de los indicados servicios, la Compañía Trasatlántica tiene establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo a New-York, puertos Cantábrico a New-York y la Línea de Barcelona a Filipinas, cuyas salidas no son fijas y se anunciarán oportunamente.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen Telegrafía sin hilos. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Agente en Barcelona, A. RIPOL.—Gran Vía Layetana, 5, bajos.

E. SUBIRANA — EDITOR Y LIBRERO PONTIFICIO — PUERTAFERRISA, 14 — CASA FUNDADA EN 1845 — APARTADO Nº 105 — BARCELONA

UN ANGEL EN LA TIERRA

FRANCISCO DE P. ESTEVE PI,

alumno interno del Colegio de Nuestra Señora de la Bonanova

Barcelona. - 1900-1918

Este libro se ha hecho acreedor a hermosas cartas de Su Santidad Benedicto XV; del Emmo. Cardenal Netto; del Excmo. Sr. Nuncio Apostólico de Madrid y de una eminencia médica de Barcelona.

Se vende en la Librería Pontificia de D. Eugenio Subirana, Puertaferrisa, 14; en el Colegio Condal, C. Cameros, 8, Barcelona; en el Colegio de Nuestra Señora de las Maravillas, Bravo Murillo, 106, Madrid.

Phosphorrenal Robert

:Reconstituyente·

Preparado por

JOSÉ ROBERT Y SOLER·

INGENIERO-QUÍMICO Y FARMACÉUTICO·

FARMÁCIA ROBERT·

Lauria, 74. BARCELONA·

Los Sres Médicos lo recetan en las tres formas:

GRANULAR·ELIXIR·INYECTABLE·

GRANDES ALMACENES

EL BARATO

LOS MÁS IMPORTANTES DE ESPAÑA EN SU RAMO

La Casa que tiene mejor surtidos todos los artículos

PRECIO FIJO

TAMARIT, 193 Y 195 - VILLARROEL, 1 Y 3 - BARCELONA

Marca registrada

Instituto Cristiano de Artes Decorativas

Casa fundada por D. Jacinto Calsina el año 1872

M. DOMINGO PERIS, ESCULTOR

Estatuaria religiosa, en talla de madera.

Estatuaria religiosa, modelada en *cartón fibra*, materia absolutamente sólida (con privilegio).

Reproducciones artísticas; Altares; Templetes; Retablos; Instalación completa de Oratorios. – Precios económicos. Pídanse catálogos y fotografías.

Talleres y despacho: Paseo Gracia, 62 – Barcelona

CAMISERIA Y CORBATERIA

BOQUERIA, 32
BARCELONA

Especialitat en les camises a mida

Gran baratura de preus

GRAN CERERÍA

Especialidad en velas o cirios y blandones para el Culto

CALIDADES PARA CELEBRAR Y PARA LAS DEMÁS

VELAS DE ALTAR

CLASES de varios precios para iluminaciones — Velas o cirios y blandones esteáricos **Resultado completamente nuevo y tan perfecto** que arden con toda igualdad, sin humo, olor ni carbón, resultando una economía sin igual.

BLANQUEO de ceras y fábrica de bujías — Proveedores de la Real Casa — Privilegiada y seis recompensas de primera y segunda clase — Expediciones a todas las provincias, extranjero y Ultramar — Se remiten notas de precios y catálogos ilustrados gratis.

ANTONIO SALA PRINCESA, 40 - TELÉF. 428 BARCELONA